

El popular

Año XXVIII

- Cabra 2 de Mayo de 1945 -

N.º 1396

Siluetas de la Semana

La hora de la Paz

Desde la capital de la cristiandad llegan hasta nosotros los ecos clamantes del Sumo Pontífice en esta hora en que la simbólica paloma de la Paz, búsca, tímida, sitio donde posarse que no esté manchado con sangre fratricida.

Las ondas de la radio que llegan del Vaticano nos traen con ansiedad este alerta: Va a terminar la guerra. En lo alto de los campanarios, voces de bronce gritarán cualquier día el anuncio deseado de la paz, y por vez primera desde hace seis años miles de cañones podrán temblar estrepitosos con la alegría inocente de unas salvas.

Pero... para los unos, la paz significa la calma de la tumba. Para los otros, la sombría quietud final de la derrota. Para los terceros, el premio victorioso de la difícil lucha. Para éstos, la esperanza del orden. Para aquéllos, el temor del desorden. Para los de más allá—¿por qué no decirlo?—, la esperanza del desorden.

Por eso mismo para nosotros los católicos a quienes está vedado entrar en aplausos y condenaciones del orden político menudo y concreto, la paz tiene también algo de todo eso: de alegría por el mal que cesa y de temor, que tan vivamente siente el Papa por el mal que pudiera amenazar. Cuando la hora de la paz suene, nosotros hemos de expresar la admiración cordial y sincera por todos los legítimos heroísmos que se hayan dado a uno y otro lado de las trincheras. La terminación de la guerra nos pide una oración universalmente caritativa por todos los muertos sin distinción de bandos: el generoso propósito de ayuda a todas las víctimas, en cuya hambre y desnudez vemos a Nuestro Señor hambriento y desnudo; la repulsa de todas las injusticias y el deseo de que se eviten en la nueva organización del mundo; la oferta de nuestra cooperación para que los hijos de Dios se den por fin la mano y caminen en adelante con la persuasión y la práctica de su fraternidad.

Ningún júbilo mayor cuando la paz se anuncie que el del Padre Santo, que lleva clamando por su venida, los años íntegros de su pontificado: «La inteligencia de los hombres, especialmente cuando les ciega el odio y el deseo de venganza, difícilmente producirá una solución justa...» «Todo lo que exceda del límite de la justicia y de la equidad, tarde o temprano, perjudicará, ciertamente, a vencedores y vencidos, pues llevará la semilla de nuevas fuerzas...»

«Pedir la ayuda sobrenatural para quienes tendrán que decidir el destino de todos los pueblos» y al tenerse las primeras noticias de la paz, todos los fieles deberán postrarse ante el altar del Señor con estos dos fines concretos: para dar gracias de que hayan terminado la horrible sangría y las tremendas sacudidas más que sísmicas de las naciones beligerantes y para pedir a Dios que la voz de su Vicario en la tierra sea escuchada cuando se trate de planear el orden social que haya de suceder a este caduco.

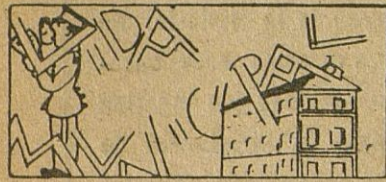
Van a lanzarse al vuelo todas las campanas de las iglesias. Pero su voz sería una risa loca si la paz no significara el triunfo sustancial de la Iglesia.

Fuera de lección y de dolor, el Dos de Mayo queda como un episodio estéril en el pudridero de la Historia. No sirve ya ni como esos sucesos memorables que engallan de pronto la impotencia de una estirpe agotada, Nuestro Dos de Mayo—se ha dicho antes—es el 18 de julio, y el escarmiento del otro nos ha puesto en guardia contra toda corte de Trocadero, contra toda vuelta a las andadas, contra todos los que desearían cobrar ahora el alijo de entonces.

Aquel Dos de Mayo, un trágico monigote con camisa blanca, alzaba sus brazos frente a los fusiles franceses, en medio de la noche, ¡triste noche de España! Hoy una juventud entera, con camisa azul, alza un brazo solo ante el mundo entero, al lucero del alba, a un nuevo amanecer. Aquélla fué nuestra primavera perdida; ésta nuestra primavera victoriosa, y, en vez de obelisco ochocentista y vago, una Cruz de los Caídos enseña en cada pueblo que la sangre no será profanada, que no se derramará inútilmente, como aquel Dos de Mayo, a la luz de un farol solitario, por una tierra amarilla de suburbio.

Libros y estampas de 1.ª Comunión **Megías**
Imp. - Librería

En el Colegio de RR. MM. Escolapias se celebraron el lunes último brillantes fiestas con motivo del día de la Reverenda M. Superiora y de la bendición de la bandera de las Jóvenes de Acción Católica del Centro Interno de dicho Colegio.-- Hay gran entusiasmo en el barrio del Cerro para el Concurso de patios y fachadas que se celebrará allí con motivo del día de la Cruz. 'o 'o



De mucho interés para los Agricultores de este término

El Alcalde-Presidente de la Junta Local Agrícola.

Hace saber: Que ordenado por el Ilmo. Sr. Comisario de Recursos de la Zona Sur, que los labradores de este término que posean tierra sembrada de leguminosas, deben presentar declaración jurada de la superficie sembrada en la actual campaña, por el presente se requiere a los mismos a fin de que se personen en el Negociado 4.º de la Secretaría de este Ayuntamiento, antes del próximo día 10 de Mayo, donde les serán facilitados los impresos necesarios, previo pago de su importe.

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento de los interesados.

Cabra, 24 de abril de 1945.—Francisco Casas.—Por mandado de S. S.ª, Raf. Moreno la Hoz.

Las Cruces de Mayo

En el Cerro y en Las Andovalas

Los vecinos del Cerro dan los últimos toques a la limpieza de sus casas y acumulan macetas y motivos de adorno para el Concurso que tendrá lugar esta tarde en aquel simpático barrio. La Cruz que preside el alegre llanete aparece engalanada.

En el barrio de Las Andovalas el acreditado industrial Don Fernando Arroyo piensa echar la casa por la ventana, como suele decirse cuando se hacen las cosas con rumbo y gusto, presentando una suntuosa Cruz de Mayo.

En los dos barrios habrá música, luz y alegría.

El Centro Filarmónico inaugurará también mañana la que habitualmente erige en su domicilio, comenzando el domingo venidero las típicas verbenas de Mayo.

En las Escolapias

Bendición de la bandera de las Jóvenes de Acción Católica

El próximo pasado lunes, día de Santa Catalina de Sena, en que celebraba su onomástica la Superiora del Colegio de Religiosas Hijas de María Escolapias de esta Ciudad Rvda. Madre Catalina Ruiz de Velasco, tuvieron lugar solemnes fiestas con este motivo y con el de bendecirse la bandera de las Jóvenes de Acción Católica del Centro Interno de dicho Colegio.

A las 9 y media de la mañana se celebró solemne Misa de Comunión en la Iglesia del Colegio, a cuyo acto concurrieron además de todas las alumnas, parvulitos del Calasancio y muchas antiguas alumnas, otros fieles.

Terminado el hermoso acto religioso se obsequió con un suculento desayuno a los niños y niñas de las Catequesis.

A las once tuvo lugar un acto sencillo y conmovedor: la felicitación de la colegiatura a la Rvda. M. Superiora, elocuente testimonio del cariño y admiración que todas las alumnas sienten por tan esclarecida Escolapia.

Por la tarde tuvo lugar una brillante función Eucarística y la bendición de la Bandera por el Sr. Arcipreste D. Antonio Povedano Roldán, actuando de madrina la distinguida señora Doña Carmen de la Yglesia, de Pallarés, Presidenta de la Rama de Mujeres de Acción Católica de Cabra y antigua alumna del Colegio.

La bandera es de raso blanco; en una cara lleva el escudo de las Escolapias y en la otra el de Acción Católica bordado en oro fino con el primer que es peculiar en Madre Emilia, cuyas prodigiosas manos tantas obras de arte tienen producidas.

Después se celebró en el salón de actos del Colegio una interesante velada en la que interpretaron diferentes números las alumnas del mismo, pronunciando también una vibrante alocución a las Jóvenes de Acción Católica la Srta. Delegada de Aspirantes del Centro de Córdoba.

Ehonorabuena a Acción Católica por los brillantes actos realizados y enhorabuena también a la Rvda. Madre Catalina Ruiz de Velasco por el fervoroso y merecido homenaje de que ha sido objeto.

Las fiestas de San Isidro

Ha quedado constituida la Comisión organizadora de las mismas

Ha quedado constituida la Comisión organizadora de las fiestas que con motivo del día de San Isidro se celebrarán este año en nuestra Ciudad, una de las cuales es la Romería de Hortelanos al Santuario de nuestra Patrona.

Referida Comisión está formada por los señores siguientes:

Presidente de honor, D. Francisco Casas Moreno; Presidente efectivo, D. Andrés Piedra Lama; Vocales agrícolas, D. José M.ª Valle Castro, D. José Roldán Jurado y D. Rafael Lama Méndez de San Julián; Vocales representantes de la industria, D. Manuel Rascón Reyes, D. Vicente Cuevas Jiménez y D. Rafael Leña Caballero; Vocales del comercio, D. Manuel Megías Rueda, D. José Amo Santiago y D. Francisco Espejo Rascón; Vocal Delegado de Cultos y propaganda, D. Luis Cabello Vannereau; Secretario, D. José Valera Heredia, Secretario-Contador de la Hermandad Sindical de Labradores.

Podemos anticipar que entre los números que integrarán el programa los hay de carácter caritativo como el de una abundante limosna de pan a los pobres; de ambiente pintoresco cual el de conceder premios a las muchachas que concurren a la Romería ataviadas con el traje de gitana y el clásico pañuelo serrano, y típicas cucañas.

La fiesta principal será como es consiguiente la gran función religiosa en el templo del Santuario, con pagnegórico a cargo del Sr. Arcipreste D. Antonio Povedano Roldán.

Con objeto de que puedan concurrir a la Romería los elementos del Comercio, oficinas, etc, aquella se celebrará el Domingo día 20 de Mayo. Existe gran entusiasmo no sólo entre los elementos de la Comisión sino también entre todos los hortelanos y labradores para que las fiestas en honor de San Isidro alcancen este año el máximo esplendor.

La Comisión ha empezado a recibir adhesiones y ofrecimientos de donativos para las típicas rifas, entre los que hay que destacar el que ha hecho el distinguido Abogado D. Juan A. Serrano y Cabello de los Cobos, propietario de la Vaquería de «Nuestra Sra. de la Sierra» de un becerro para que se rife en el picacho.



FUTBOL en La Fuensanta

Lucena: 4

Cabra: 1

El encuentro que tanta expectación había causado en la región, se llevó a efecto el pasado domingo en el Campo lucentino de La Fuensanta que aparecía totalmente abarrotado de público. Fueron muchísimos los egabrenses que se trasladaron el domingo a la ciudad vecina dispuestos a presenciar un gran partido y quizás no muy seguros del triunfo de su equipo.

El equipo de Lucena muy bien acoplado y mejor entrenado con dos valiosísimos elementos, fichados con vistas a este encuentro, y dispuestos a sacarse la espina de la derrota en el campo de Villaourdes, se enfrentó con el Deportivo, menos acoplado y con bajas tan sensibles como Jaime y Castro, lesionados en anteriores encuentros. Los dos infatigables jugadores que tanto triunfos consiguieron para su equipo; Jaime, jugador oportuno e inteligente, siempre en su sitio, y Castro, infatigable, valiente y con un estilo de juego no muy brillante pero siempre eficaz y con una moral elevada al pisar el terreno de juego.

En el primer tiempo dominó Lucena principalmente por su mejor calidad de juego y por el fallo de nuestra línea media. Aaba en una *melee* en la puerta rival consigue, con un tanto magnífico, empate para su equipo, ya que, con anterioridad, había marcado el equipo Lucentino. Antes de terminar el primer tiempo el equipo titular de la Fuensanta consigue brillantemente su segundo tanto.

En la segunda parte del encuentro la línea media egabrense mejora extraordinariamente y consigue el dominio alterno siendo ahora más numerosas las ocasiones de marcar del once egabrense.

A los diez minutos del segundo tiempo el egabrense marcó el segundo que suponía nuevamente el empate, ahora a dos tantos y que el árbitro no sabía por qué anuló en medio de la estación general, incluso de los propios lucentinos.

H. S. de Labradores y Ganaderos

Las declaraciones de traslado de dominio de las fincas

El Jefe de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de esta Ciudad.

Hace saber: Que se concede un plazo que finaliza el día treinta y uno de Mayo próximo, para que los señores propietarios de fincas rústicas de este término municipal, puedan presentar en la Secretaría de esta Hermandad (Defensores del Alcázar nº 7), las declaraciones juradas por traslado de dominio o diferencia de cultivo que hayan experimentado en sus partidas de riqueza, para lo que se les facilitará en dicha oficina, gratuitamente, los impresos oficiales correspondientes; advertidos de que el que no lo hiciera dentro del plazo señalado, además de las sanciones a que hubiere lugar, perderá el derecho a los beneficios de los cupos de sulfato, nitrato etc. que se asignan por intervención de esta Hermandad.

Lo que se hace público para general conocimiento de los interesados y su más exacto cumplimiento. Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Cabra 24 de Abril de 1945.—El Jefe de la Hermandad, C. Garrido.—V.º B.º, El Delegado Sindical Comarcal, Manuel Mora.

Al final de este tiempo dos arrancadas del Lucena consiguieron dos nuevos tantos de dos chuts totalmente imparables, con lo cual terminó el encuentro con el 4-1 que a pesar de haber dominado el equipo rival consideramos muy desigual.

No obstante haber anulado un tanto el árbitro Sr. Torrico, su actuación fué en general muy enérgica y acertada.

Del equipo egabrense se distinguieron principalmente Lopeillos, Castro-Rosa, Cabrera y Urbano estos dos últimos en el segundo tiempo. La defensa actuó siempre con gran acierto.

De Lucena el extremo izquierda y el delantero centro y en general toda la delantera.

Aplazado para el día de la Ascensión el encuentro Lucena-Imperial ha sido contratada para actuar en ésta el domingo 6 una formidable «Selección Jiennense» compuesta en su mayoría por jugadores del cuadro profesional de la «Olimpica».

Vida Religiosa

La novena a Ntra. Señora de los Desamparados

El próximo sábado, a las 8 de la tarde, dará principio en la iglesia del Asilo, la solemne novena que anualmente dedican las Hermanitas de los pobres a su Excelsa titular Ntra. Señora de los Desamparados.

La Misa será todos los días a las 8 y media y el día 12 a las ocho cantada por un coro de fervorosas señoritas.

Todos los días habrá Jubileo de 40 horas.



Fallecimientos

Ayer falleció en esta población a los 48 años de edad nuestro estimado amigo D. Antonio Ortiz López.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro sentido pésame su viuda doña Antonia Alcalá Arenas, hijos y demás familia.

Ha fallecido en el Sanatorio «La Poyata», de Badajoz, nuestro joven paisano D. Antonio Roldán Valverde.

Descanse en paz su alma y reciban su viuda, hija y demás deudos nuestro sentido pésame.

Aniversario

El próximo día 4 se cumple el primer aniversario del fallecimiento de la señora Doña Josefa Martínez Hidalgo.

Con tal motivo se celebrarán el día 5, a las 10 de la mañana, solemnes funerales en sufragio de su alma, en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de esta Ciudad.

En la fecha aniversal renovamos el testimonio de nuestra condolencia a su viudo nuestro respetable amigo D. Alejandro Padillo, hijos, hijos políticos y demás familia.

En el barrio de Las Andovalas va a presentarse una magnífica Cruz de Mayo el popular Fernando Arroyo.--Un edicto de la Alcaldía de mucho interés para los agricultores del término y otro de la H. S. de Labradores sobre las declaraciones del traslado de dominio o diferencia de cultivo de las fincas.--El sábado empieza en el Asilo la novena a Ntra. Sra. de los Desamparados 'o 'o



Mejorado

Se encuentra muy mejorado de la enfermedad que puso en peligro su vida, nuestro querido amigo D. José Arjona y López, Catedrático de Geografía e Historia y Director del Instituto «Aguilar y Eslava» y Rector del Real Colegio de la Purísima Concepción.

Hacemos muy sinceros votos por su total restablecimiento.

Bodas

En la Parroquia de Sto. Domingo han contraído matrimonio la bella y simpática señorita Antonia Porras y nuestro querido amigo D. Manuel Ramírez, Guardia Civil de Costas y Fronteras.

Bendijo la unión el Sr. Arcipreste D. Antonio Povedano, actuando de padrinos nuestro también querido amigo D. José Márquez y su esposa D.ª María de la Sierra Ramírez.

En la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción han contraído matrimonio nuestro querido amigo D. Francisco Luque Luna y la bella y simpática señorita Eva Calvillo Rubio.

Bendijo la unión el Sr. Cura Párroco D. Francisco de P. Caballero, actuando de padrinos D. Francisco Luque y su agraciada hermana María.

Deseamos a los dos nuevos matrimonios todo género de venturas.

Básculas, Balanzas y Arcas

ARISÓ

Hijos de A. ARISÓ

Fundada en 1860

Unico representante en CABRA

José Cabello Blanco

Teléfono 29

por José M.^a MATEO

La luz de oro de la tarde les había ofuscado los ojos mientras miraban a la altura. Cuando se volvieron—huérfanos—los unos a los otros había lágrimas en todos los rostros y lo atribuían a los destellos de aquella nube que les había arrebatado al Maestro, y ahora ya no era ni una mota siquiera en el cobalto celeste. Su mirada, estupefunda y unánimemente clavada en el portento de la Ascensión, no debía resolverse en llanto, porque ellos sabían muy bien que Jesús, que “caminaba sobre las alas de los vientos... ceñido de luz como vestido”, se iba a su Padre y no les olvidaría jamás. Por eso disimulan frunciendo bajo el sol las hirsutas cejas.

Se habían quedado de pie, suspensos, herméticos, sin anhélito, como si la nube fugitiva los hubiese cataleptizado. No vieron a los dos várones vestidos de blanco, que se les habían mezclado, hasta que no les oyeron decir: “Hombres galileos, ¿qué hacéis ahí parados, en pie, mirando al cielo? Este Jesús que, separándose de vosotros, ha subido al cielo, vendrá de la misma manera que lo habéis visto subir.” No; ellos no se habían quedado pasmados del milagro de ver ascender a Cristo, ni preguntaron quiénes eran aquellas dos figuras extrañas que les consolaba. Estaban hechos a ver al Maestro dominar los elementos y a oír a los ángeles cabe el sepulcro.

Ahora es que acaso meditan, y como adoptan para meditar la más perfecta actitud, que es la de mirar al cielo, el cielo les empieza a iluminar. Monte y monte, subida y subida, verticalidad y verticalidad, lágrimas y lágrimas; desde este monte Olivete, donde tantos ratos de paz—y de sangre!—habían pasado con Jesús, recuerdan ahora aquel otro, negro y pelado, que se subleva a su espalda, también extramuros, al otro lado de Jerusalén.

Allá también subió Jesús; ellos no se atrevieron; pero subía con una cruz. Allá también hubo un estar en pie de la Madre Dolorosa, una verticalidad siniestra de tres cruces, unas lágrimas trágicas, no producidas por el sol de medio día, que se eclipsó. Allí también, bajo el luto del mundo y del cielo, se cumplía una tremenda profecía que hacía temblar las esferas: era que Cristo «mataba a la muerte»; lo mismo que ahora «subiendo a la altura, llevaba cautiva a la cautividad». Con sus propias cadenas y con su propia guadaña.

JOSÉ LINARES MONTES

OCULISTA

Recibirá a su distinguida clientela todos los miércoles, de 5 a 7, en el Hotel Central de esta localidad.

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES



Mayo en la Moncloa

Verdea Mayo en el pino sobre la fresca fontana y ha blanqueado el espino en el ribazo... Mañana de la Moncloa... Un violento perfume de menta sube del almarjal. En el viento tiembla una nube..., otra nube, y azul el cielo rutila sobre las hondas barrancas como un mantón de Manila bordado de rosas blancas...

Una alegría de corro canta en la verde colina y el sol se quiebra en el chorro de la Fuente de la Mina.

Huele a torvisco, a ajedrea y a ciclamo... La cigarra en una rama trastea su cuerda rota... Desgarra la soledad el ronquido de un autobús. Un vencejo, rayando el aire, del nido descuelga su circunflejo.

Y bajo el cielo sonoro, de una dulzura infinita, cantan las niñas a coro: «La viudita, la viudita...»

Bajo la fresca hojarasca el surtidor—ondulado entre los álamos—chasca su látigo plateado.

¿Llega un tranvía? Ninguno asoma... Mi pensamiento espera un «cuarenta y uno», y dentro, tú... Te presiento en el perfume, en la lluvia de ámbar del sol; en la rosa blanca y en la brisa, rubia como tu piel olorosa.

Copian tu trenza castaña las aguas... En la alameda, de tronco a tronco, una araña tiende un trapecio de seda.

Y—siempre en recuerdo—vienes por el dorado sendero de mi esperanza... En tus sienes una hoja de limonero recuerda mi boca..., en tanto extiende, cual verdes tules, la enredadera su manto de campanillas azules.

Y bajo el cielo sonoro, de una dulzura infinita, cantan las niñas a coro: «La viudita, la viudita...», que copia el agua de oro...

† PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

La primera ascensión era el pródromo necesario de la segunda. Primero, Calvario; después, Olivete; primero, dolor; después, gloria; primero, laceria; después, luz. Esta mezcla que tan agria encuentran los que toman del panal del Cristianismo sino la corteza. Esta mezcla que constituye la urdimbre dual de lo cristiano. En esa urdimbre bajaban envueltos los Apóstoles la tarde de la Ascensión, muy de otra manera que cuarenta días antes bajaban del Calvario los pocos discípulos de Cristo que le habían acompañado a la muerte.

Subir, subir, subir: la palabra que señorea al mundo, y que se pone como blasón y ejecutoria del fuerte y del gigante de la vida. Vistos humanamente, son los gigantes los que nunca necesitan subir, porque dominan sobre los hombros de los demás todos los horizontes. Además, etimológicamente, subir es tanto como «sufrir». No son los criterios humanos, por tanto, los que puedan marcar las excelencias de la «subida».

Vale mucho más el diminuto Zaqueo, a horcajadas sobre las ramas del sicomoro, que todos los cánones de la altura excogitados por los triunfadores dé la vida.

Subir: palabra, consigna, medula y meta de lo cristiano. En la tierra sólo se consigue cambiar de monte: sólo se sube en tanto en cuanto alguien queda debajo, pero siempre son más los que están arriba. El Cristianismo, apréndanlo los que lo juzgan, la religión de los enanos y de los miserables, es el único que sabe subir, despegando de verdad, en planeamientos soberanos, los pies de la tierra. «Suben, es cierto, también las penalidades «como el jara en tierra sedienta»; pero sólo el Cristianismo enseña a dejar atrás los espinos serosos del desierto y las lianas tupidas de la selva, donde siempre se embalsan y se pudren las aguas.

Desde la nube que lleva a Cristo todos los Himalayas parecen granos de arena. ¡Arriba! Donde se plantean los conflictos es siempre abajo. Donde se interfieren, se bifurcan, se embisten los caminos es abajo. Donde se pierden los horizontes bajo el sofoco de las cimas es abajo. Hay que superar las cumbres. ¡Arriba!

Lanzad vuestros tiros por elevación, hombres. Mirad que hay carne y espíritu; y «el espíritu es el que salva». Cuando se os cierran las perspectivas, cuando la amargura os agarrote, cuando no sepáis el porqué de las cosas. ¡Arriba! Veréis qué, minúsculos, desde la altura del cielo, os pareces todos los calvarios de la tierra, y qué claros todos los problemas.